

Resistir la Tentación

Primer Domingo de Cuaresma
Ciclo C | 9 de marzo, 2025

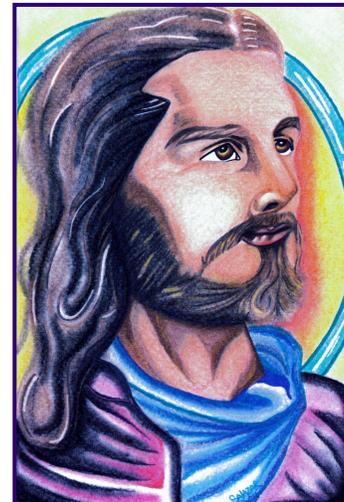
SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Hay algunas veces en mi vida donde siento que todo lo que estoy haciendo está bien, como si todas mis cartas estuvieran puestas y presentadas en los lugares precisos. Todo está en movimiento. Luego... ¡una explosión! Paso por una mala racha, tropiezo mientras camino. Empiezo a pensar, ¿quién puede ver este cambio en mí? ¿A quien le importa mi cambio?

Después empiezo a sentir que las personas a las cuales quiero que vean mi cambio no están allí para verlo. Entonces empiezo a perder la seguridad en mi mismo y siento que todo lo que estoy haciendo no tiene ningún sentido. ¿Por qué continúo con esto, si las personas que quiero que presencien mi cambio no están presente para ver mi crecimiento? Yo se que esto no debe importarme ya que el cambio solo debe ser por mi mismo y no por los demás. Yo se que no debo de dejar de hacer el bien, aunque no haya nadie presente para animarme a seguir. Nada de esto debe importar; pero a mi si me importa. Claro que continúo haciendo el bien porque se que estos sentimientos de desesperación solo son temporales. No es algo que me va a estancar porque se que aunque nadie este allí para atestiguar mi cambio, Dios si está presente. Necesito ser más persistente en recordar todo eso.

Entonces en estos momentos, y todos los días, le pido a Dios que me de fuerza y que le permita a mi mente, cuerpo y alma recibir la paz que tanto necesita. Le pido que me ayude a evitar cualquier conflicto durante el día y que siempre este conmigo y mis seres queridos. La oración es lo que me ayuda a sobrevivir y lo que me da fuerza en esos días negativos y amargos. Es difícil... pero cuando caigo, me levanto con mas fuerza gracias a la presencia de Dios en mi vida.

-Roberto, quien está en una Prisión Estatal de California.



Dibujo de J. Salazar

RITO PENITENCIAL

**Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor Dios,
La Cuaresma es el tiempo para examinar nuestras elecciones y crecer en quien somos. Ayúdanos a construir la fuerza para resistir las tentaciones y que nuestra relación contigo y con los que amamos crezca a profundidad durante este tiempo de Cuaresma.

Te lo pedimos por Cristo,
Nuestro Señor. **R. Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Deuteronomio 26, 4-10

En aquel tiempo, dijo Moisés al pueblo: “Cuando presentes las primicias de tus cosechas, el sacerdote tomará el cesto de tus manos y lo pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás estas palabras ante el Señor, tu Dios: ‘Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto y se estableció allí con muy pocas personas; pero luego creció hasta convertirse en una gran nación, potente y numerosa. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra humillación, nuestros trabajos y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo protector, con un terror muy grande, entre señales y portentos; nos trajo a este país y nos dio esta tierra, que mana leche y miel. Por eso ahora yo traigo aquí las primicias de la tierra que tú, Señor, me has dado’. Una vez que hayas dejado tus primicias ante el Señor, te postrarás ante él para adorarlo”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 90, 1-2. 10-11. 12-13

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Tú, que vivas al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del todopoderoso, dile al Señor: “Tu eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío”.

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

No te sucederá desgracia alguna, ninguna calamidad caerá sobre tu casa, pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas.

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Los ángeles de Dios te llevarán en brazos para que no te tropieces con las piedras, podrás pisar los escorpiones y las víboras y dominar las fieras.

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Segunda Lectura: Romanos 10, 8-13

Hermanos: La Escritura afirma: *Muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, se encuentra la salvación*, esto es, el asunto de la fe que predicamos. Porque basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: *Ninguno que crea en él quedará defraudado*, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él*.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Lucas 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio. No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan”. Jesús le contestó: “Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre*”. Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: “A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras”. Jesús le respondió: “Está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*”. Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: *Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras*”. Pero Jesús le respondió: “También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*”. Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta que llegara la hora.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: EN EL DESIERTO CON JÉSUS

este es el momento
de ir con Jesús
al desierto
en el desierto
no hay ruido
no hay edificios
no hay gente

encuentro una piedra
y me siento en esa piedra
escucho el silencio
del desierto
empiezo a sentirme
incomodo
tengo que ver
hacia dentro
tengo que
enfrentar cosas
que se mueven
dentro de mi
de lo que he
estado huyendo
me siento incomodo
cierro mis ojos
hay un deseo de correr
de la calma del desierto

en este momento
siento movimiento
en la distancia
lentamente
alguien empieza
a caminar hacia donde me
encuentro sentado
y se acerca más

reconozco que es Jesús
él parece estar disfrutando
la belleza del desierto
y la tranquilidad
y me pregunta
si se puedo sentar
a mi lado en la piedra

él me pregunta
porque siento pánico
le digo que no estoy
acostumbrado a buscar
lo que esta sucediendo
dentro de mi
es mas fácil huir
de todas estas cosas
dentro de mi
y mantenerme ocupado
y mantener

la misma rutina
él me mira
y me pregunta
cual es la relación
más difícil en mi vida
en este momento

le digo cual
y él me pregunta
en como me
puede ayudar
durante estos
cuarenta días
de cuaresma
para mejorar
esta relación
con la persona
si hay algo
con lo que él me
puede ayudar
le digo que difícil
es esta persona

Jesús se da cuenta
como fui conmovido
cuando hable con él
de esta persona
lagrimas empiezan
a calentar mis ojos
le puedo decir a Jesús
el entiende lo que digo
y sabe que difícil es
esta relación

le pregunto a Jesús
que puedo hacer
para mejorar
esta relación
esto es lo que
me dice

después
permanecemos
en silencio
por un tiempo
disfrutando de
la belleza del desierto
observando a
los pájaros volar
a la distancia
los colores profundos
de los cactus

después Jesús
me pregunta en que

me gustaría trabajar
durante estos 40 días
además de esta relación
el me pregunta
como esta mi familia

yo le digo
con quien estoy
teniendo problemas
en la familia
¿que es lo que él me
dice de la familia?

después yo le digo
de mi trabajo
y la escuela
los desafíos
las frustraciones
y él parece entender
lo difícil es

meto la mano al bolsillo
y cae mi cartera
en la arena
aquí esta el desierto
no puedes comprar nada
con dinero

Jesús me pregunta
como es mi relación
con el dinero
y con quien uso
los recursos que tengo
¿que es lo que
le respondo?
¿que es lo que él
me dice a mi?

después Jesús
me pregunta
si pienso que
es muy difícil
cambiar maneras
profundas
oscuras en el corazón
¿es fácil?

después él me pregunta
si me gustaría ayunar
como lo hizo él
durante estos 40 días
le pregunto
que significa esto
él me explica
que es difícil

enfrentarse a la oscuridad
que cada uno
de nosotros tiene dentro
y algunas veces
entrar en la disciplina
de ayunar
encontramos que
somos capaces
de romper cadenas
que nos mantienen
anexados
a ciertas adhesiones
en nuestras relaciones
con personas
al dinero,
al alcohol
y otras adicciones

le digo a Jesús
que quiero cambiar
durante estos 40 días
y le quiero decir
que estas son
las adicciones en mi vida
quisiera hacer
algunas penitencias
ayunar para que él
me pueda ayudar
con esta parte
de mi vida en la
que necesito trabajar

y luego el me pregunta
que cosas positivas
quisiera hacer
durante estos días
por alguien mas
que servicio
que acto de compasión
me gustaría llevar acabo

yo le digo cuales
él parece feliz que
ya no me
siento incomodo
estando aquí
en el desierto
en la calma
es mas fácil lidiar
con lo que
está sucediendo
adentro



REFLEXIÓN: Yo recuerdo lo que se me ha hecho difícil resistir la tentación y hacer un buen cambio en mi vida... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:
Padre Misericordioso,
Hoy somos recordados, para que ninguno de nosotros, ni siquiera tu Hijo Jesús, estamos exentos a la tentación. Al resistir la tentación del demonio de actuar “como el Hijo de Dios”, Jesús plenamente adopto su identidad humana. Ayúdanos a resistir la tentación diaria que nos lleva al pecado y ayúdanos a completar la misión de ser quien tú nos creaste ser. Acompáñanos durante este tiempo de Cuaresma.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

